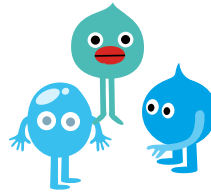


# H2O: YA QUEDA POCO POR ALCANZAR

POR JOSEP FERNÁNDEZ · DIRECTOR TÉCNICO DE EMPORDAIGUA

---



Me gusta este mundo donde el saber apreciar el arte, un buen vino, la música o la poesía es un punto necesario de nuestra definición como personas.

Me tranquiliza ver que, aunque no seamos capaces de captar todos sus detalles, anhelemos alcanzar todo su conocimiento o, al menos, que nos vean eruditos en todas estas materias...

La estética es muy importante. Y buscarla en aparentar la sensibilidad necesaria para apreciar lo sublime de este mundo es maravilloso.

Me gusta ver cómo alguien, ignorante del arte pictórico, se atreve a mirar El Guernica y piensa “qué desgarró transmite, ¿no?”

Me gusta ver cómo alguien, con el paladar tan educado como el mío, puede leer i releer la carta de vinos en un restaurante, mirar las variedades de uva, las cosechas, el lugar de procedencia, y pedir convencido un vino y no otro.

Me gusta oírme cuando escucho a Bach y miro mi compañera y profundamente le digo “para mi Bach es como la matemática...”

El mundo es casi perfecto. Dejadme pues añadir un grano de arena a esta montaña del placer por el saber...

Hay algo en lo que no veo que nos queramos sumergir. La Ciencia.

Vayamos pues un poco más lejos y disfrutemos también de la belleza de un buen teorema que nos hable del agua.

Si nos gusta un Picasso, un buen Riesling o las Variaciones Goldberg apreciaremos también este bello teorema sobre la velocidad de propagación de las olas en el agua:

El cuadrado de su velocidad es igual al producto de la altura de la columna de agua que mueve dicha ola por la constante de gravitación universal.

Sencillo y categórico. Y nos resuelve la duda universal del por qué la ola de un tsunami viaja a velocidades cercanas a los 1000 Km/h y, en cambio, las olas que normalmente vemos van mucho más despacio...

Ahora, poco más nos queda por alcanzar...